Panorámica que presenta en la actualidad el estadio Vicente Calderón. / KIKE PARA

¿En qué se podría transformar el Calderón?

UN ANFITEATRO, UNA ZONA DE PATINAJE O UN RASCACIELOS CON UNA GRAN CÚPULA RETRÁCTIL, ENTRE LOS ATRACTIVOS DE LOS PROYECTOS QUE DOS RECONOCIDOS ARQUITECTOS HAN DISEÑADO PARA «EL MUNDO»

SORAYA DE LAS HERAS

El Atlético de Madrid sigue negándolo, pero los rumores de venta del estadio Vicente Calderón son cada vez más insistentes. La creación el pasado octubre de la sociedad División Inmobiliaria, capitalizada por el valor del estadio (226,2 millones de euros), la adquisición del 10% de dicha compañía por parte de Caja Madrid y las inmobiliarias Martinsa, Vemusa y Andria o la firma de un protocolo de intenciones con el Consistorio madrileño no han hecho sino aumentar la incertidumbre sobre el futuro de la *casa* colchonera. Tampoco hay que olvidar que la deuda del club asciende a unos 264 millones de euros, con lo que la venta del estadio ayudaría, y mucho, a sanear la maltrecha economía rojiblanca.

Si el Ayuntamiento recalifica los terrenos y la venta se hace efectiva, el Calderón se convertirá, sin duda, en el protagonista de una de las operaciones urbanísticas de mayor calado de la capital. No en vano, los terrenos donde se asienta el campo se encuentran en el centro de la actuación estrella de Gallardón: el soterramiento de la M-30.

EL MUNDO ha querido saber cómo cambiaría el paisaje madrileño con la desaparición del emblemático estadio. Para ello, ha pedido a dos reconocidos estudios de arquitectura la realización de dos propuestas susceptibles de convertirse en realidad en caso de que el estadio acabe derribándose. A continuación le ofrecemos los proyectos elaborados por los estudios de Rafael de La-Hoz y Antonio José Ortiz Bordallo. PASA A PÁGINA 2

De días de fútbol a espacios para el ocio, la cultura, el descanso y el trabajo

ANTE LA POSIBLE DESAPARICIÓN DEL ESTADIO ROJIBLANCO, RAFAEL DE LA-HOZ Y ORTIZ BORDALLO PRESENTAN, A PETICIÓN DE «EL MUNDO», DOS ORIGINALES PROPUESTAS PARA OCUPAR LOS TERRENOS DONDE HOY SE LEVANTA EL EMBLEMÁTICO CALDERÓN

(Viene de página 1)

La propuesta de EL MUNDO, que fue acogida por los dos arquitectos con entusiasmo, debía cumplir dos requisitos: cada uno de los proyectos tenía que ocupar 35.000 m² de superficie –ése es el espacio que podrá dejar libre el Vicente Calderón– y, además, tenían que estar situados en el mismo lugar donde hoy se levanta el campo. Para el resto, los arquitectos disponían de total libertad para idear el proyecto deseado. A continuación les explicamos en qué consisten cada una de las creaciones presentadas.

De La-Hoz

Rafael de La-Hoz propone un espacio paisajístico abierto pensado para el recreo y el deporte. La propuesta incluye numerosas zonas destinadas al ocio y al disfrute del tiempo libre tanto para el día como para la noche. Por otro lado, la presencia de grandes espacios verdes convierten el proyecto en un auténtico oasis en pleno corazón de la ciudad.

El origen de la idea hay que buscarlo en la propia ubicación del estadio. Además de su estratégica situación en el distrito de Arganzuela, el Vicente Calderón se encuentra junto al emblemático pero un tanto olvidado río Manzanares. De La-Hoz no ha querido desaprovechar esta magnífica circunstancia y ha integrado el río en el proyecto, convirtiéndolo en uno de los grandes protagonistas de la obra.

Pero hay mucho más que agua en su propuesta. El estudio ha dividido los 35.000 m² en cuatro grandes zonas: un área de ocio y actividades, que fluye paralelamente al margen del río; un puerto recreativo y deportivo como continuación del paseo fluvial; una gran zona verde pensada como zona de descanso; y un anfiteatro destinado a actividades escénicas.

> El proyecto, de carácter paisajístico, prevé también el paso de un tranvía no contaminante

El proyecto, de carácter claramente paisajístico, se traduce formalmente en una serie de grandes losas de hormigón blanco que emergen del terreno, se pliegan y configuran los distintos programas propuestos. Para completar la idea, De La-Hoz ha incluido el paso de un tranvía impulsado por energías no contaminantes, que transcurre paralelo al río y que comunica todo el lineal del Manzanares.

El área exterior del proyecto está situado paralelo al río, ocupando un gran espacio delimitado por un pavimento de madera que acaba justo donde empieza el puerto. Para esta zona, el estudio plantea parques de juegos infantiles y bancos dispersos para el disfrute de actividades lúdicas, tanto para los más pequeños como para los adultos, configurando un tranquilo espacio al aire libre con vistas al río.

En cuanto a los edificios que componen el desarrollo, el principal está ubicado justo a continuación de la zona lúdica anterior, donde ha elevado una espectacular cubierta de hormigón blanco en voladizo a cuya superficie se puede acceder convirtiéndola en un bonito mirador. Bajo esa cubierta, y con un cerramiento completamente vidriado, De La-Hoz propone locales de restauración y de ocio nocturno, cuyas terrazas animarían el margen del río.

Detrás de esta estructura principal, se ha creado una nueva zona verde a cuyos pies se sitúa la segunda plataforma del proyecto. También de hormigón blanco, ésta alberga un anfiteatro y una pista de patinaje para *skaters*. En este caso, la marquesina volada está ligeramente inclinada hacia el cielo, lo que permite el sombreamiento de las gradas y de la plataforma del anfiteatro.

> El edificio principal tiene una cubierta en voladizo a la que puede accederse, actuando como mirador

Especial mención merece el espacio que el estudio ha dedicado a los deportes acuáticos: natación, piragüismo o tranquilos paseos en barcas, todo vale para sacar el máximo partido al río. De La-Hoz lo ha conseguido, por un lado, soterrando el tramo de M-30 que actualmente pasa junto al estadio. Por otro, creando un embarcadero comunicado con el río. Ha completado la idea con una piscina y con la dotación de todos los servicios auxiliares necesarios para esta zona, como vestuarios o duchas.

Se trata, en definitiva, de una propuesta que presta especial atención al medio ambiente y que pretende convertirse no sólo en uno de los grandes pulmones de la ciudad a los que poder escaparse para descansar y disfrutar de la naturaleza sino también en un punto de encuentro para la diversión.

Ortiz Bordallo

El proyecto elaborado por el estudio de arquitectura Ortiz Bordallo tampoco ha dejado escapar las posibilidades que ofrece la excelente ubicación y el entorno del estadio. Su propuesta quiere revitalizar este área con una idea basada en principios sostenibles y que resuelve,

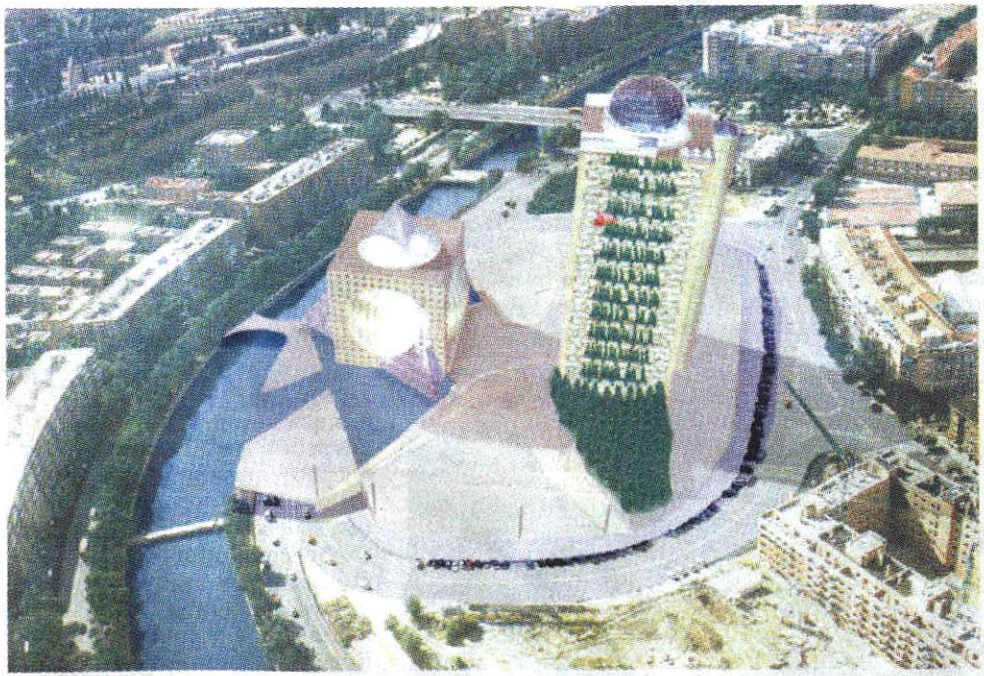
EN PORTADA

Proyecto del estudio del arquitecto Ortiz Bordallo

La propuesta pretende resolver, a través del diseño, el modo más eficiente de aprovechar tanto las especiales condiciones del entorno como las variables climáticas para lograr niveles de confort (térmico, visual y acústico) acordes con las necesidades de vida actuales.

Diseño, proporción, elementos constructivos e instalaciones han sido claves a la hora de concebir espacios (públicos y privados) que permitan minimizar la utilización de sistemas artificiales.

Los edificios (Edificio «Macla» y Torre «Mirador Verde») estarían dotados de una avanzada tecnología que permitiría reducir al mínimo el consumo energético y, en un futuro, podrían autoabastecerse e incluso ofrecer energía sobrante.



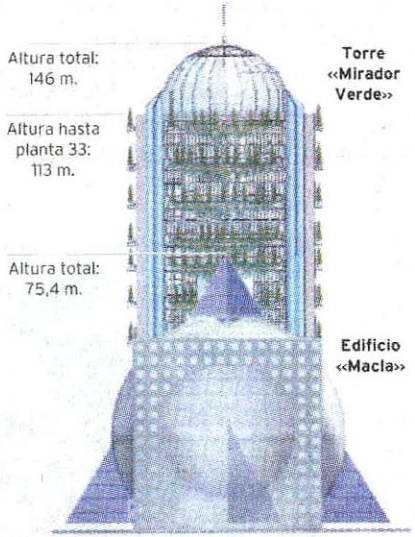
■ Características

Torre «Mirador Verde»

Dispone de 33 plantas. La fachada está pensada para funcionar con vidrios con cámara y persiana interior dotados de acumuladores fotovoltaicos. Cada tres plantas hay una piel verde exterior con láminas de agua, cuya circulación estará conectada a los circuitos de aire acondicionado, reduciendo el consumo de energía y el riesgo de incendio.

Edificio «Macla»

Su nombre deriva de su morfología: es la unión de un cubo de hormigón, una esfera de titanio y un tetraedro de vidrio, coincidiendo el centro de gravedad de las tres formas.



La superficie se ha pensado como zona pública con paseos, zonas arboladas, espacios con láminas de agua, acceso al aparcamiento, etcétera

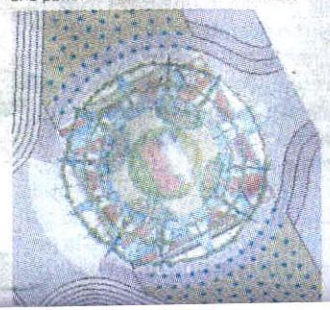
La Torre «Mirador Verde» se concibe como edificio de oficinas de alto nivel, con zonas comerciales, «auditorium», salas de exposiciones, áreas de esparcimiento y gimnasios

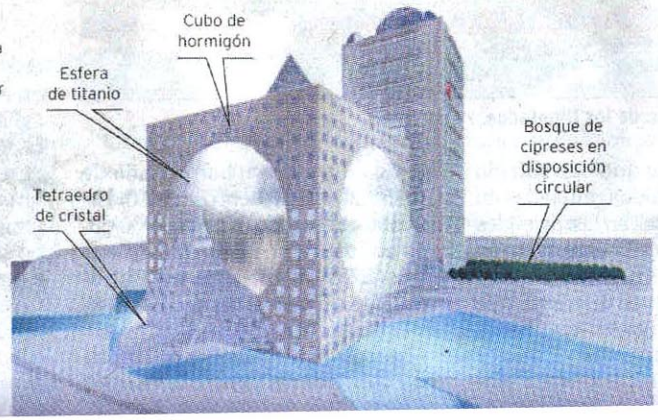
El Edificio «Macla» consta de 20 plantas y está pensado como centro cultural y de servicios vinculados a la ciudad

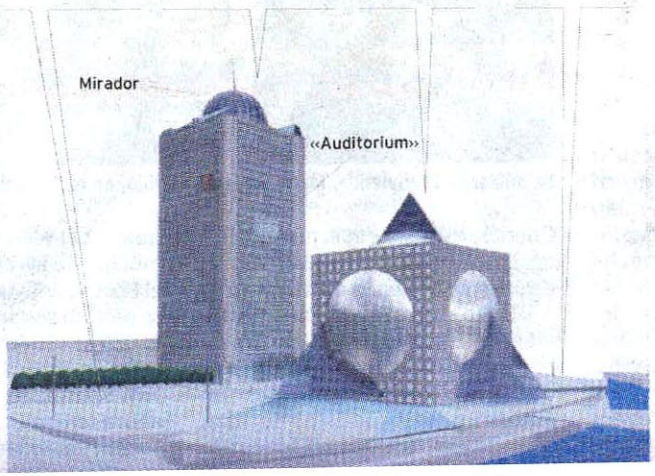
En cuatro niveles, bajo cota cero, se ha previsto un aparcamiento de 4.600 plazas y zonas destinadas a instalaciones y accesos

■ «Mirador Verde»

Situado en la planta 33, se trata de un jardín con una cúpula retráctil de apertura hidráulica. El público podrá acceder al mirador desde el «hall» del edificio y tener una panorámica de 360º de la ciudad.







Sobre el arquitecto. El Estudio Ortiz Bordallo tiene 25 años de trayectoria profesional y ha sido dirigido desde su origen por el arquitecto Antonio José Ortiz Bordallo. Ha desarrollado una intensa actividad profesional tanto en España como en los países árabes, México, Estados Unidos, Japón, Latinoamérica y China, realizando más de 900 proyectos en materia de planeamiento urbano, arquitectura residencial, oficinas, edificaciones industriales, educativas, centros comerciales, edificos singulares, arquitectura de interiores, rehabilitación y reciclaje de edificios así como diversos trabajos de investigación, entre otras tareas.

Reciente ganador de la convocatoria para el diseño de la arquitectura interior de la sede del Banco Agrícola de China, en Beijing, Antonio José Ortiz Bordallo es miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Asociación de ex Alumnos en el Departamento de Mecenazgo de Fundación Universitaria San Pablo CEU, está asociado al Tajimi City Pottery Desing and Tecnichal Center in Japan, es vicepresidente del Centro del Color de España y presidente del Foro Eu-

FUENTE: Estudio Ortiz Bordallo.

a través del diseño, el modo más eficiente de aprovechar tanto las especiales condiciones del entorno como las variables climáticas para lograr niveles de confort térmico, visual y acústico coherentes con nuestras actuales necesidades de calidad de vida.

Desde el punto de vista arquitectónico, el conjunto está compuesto por dos edificios singulares emplazados en un entorno con jardines, paseos, arbolados y láminas de agua que, a modo de fuentes, vierten agua sobre el río, reciclándola continuamente. El recinto se concibe como un punto de encuentro totalmente transitable.

Además de los elementos de la superficie, Ortiz Bordallo ha previsto cuatro niveles bajo cota cero para albergar 4.600 plazas de aparcamiento, aparte de áreas destinadas a cuartos de instalaciones y accesos.

Pero, sin duda, los protagonistas del complejo son los edificios que se levantan en la zona: la Torre Mirador Verde y el Edificio Macla, ambos concebidos para usos múltiples con avanzados sistemas tecnológicos. La torre, es un inmueble de alto nivel, con zonas comerciales, auditorio, zonas de exposiciones, áreas especiales de esparcimiento y *fitness*. En total, dispone de 33 plantas, y la última de ellas llama la atención porque ha creado un jardín con una cúpula retráctil de apertura hidráulica, donde el público puede acceder desde el *hall* y tener una panorámica de 360 grados de la ciudad.

El arquitecto ha previsto cuatro plantas bajo cota cero para albergar 4.600 plazas de aparcamiento

La fachada del edificio está pensada para funcionar con vidrios con cámara y persiana interior dotados de acumuladores fotovoltaicos. El resultado es un edificio de apariencia dinámica y cambiante en sus cuatro fachadas. Cada tres plantas existe una piel verde exterior con láminas de agua, cuya circulación está conectada a los circuitos del aire acondicionado (menor consumo y eficiencia ante riesgo de incendio)

En cuanto al Edificio Macla, consta de 20 plantas y está pensado como centro cultural y de servicios para la ciudad. Su nombre deriva de su morfología, ya que es la unión o macla de un cubo de hormigón, una esfera de titanio y un tetraedro de vidrio orientados simétricamente; es decir que dichas formas coinciden en su centro de gravedad.

La cúpula de la torre se abre ofreciendo una panorámica de 360 grados de la ciudad

Diseño, proporción, elementos constructivos e instalaciones han sido claves a la hora concebir espacios públicos y privados que permitan minimizar la utilización de sistemas artificiales (a través del ahorro y racionalización del consumo energético; donde la eficiente distribución de elementos arquitectónicos, resulta fundamental.

Los edificios propuestos han sido concebidos con las proporciones y medidas adecuadas para optimizar la utilización de avanzadas tecnologías cuya incorporación ha sido perfectamente estudiada para reducir al mínimo el gasto energético tanto de los edificios en forma individual como del conjunto global.

Además, el arquitecto está elaborando un estudio para demostrar en qué medida el conjunto creado es capaz de reducir el consumo al mínimo, de generar energía para autoabastecerse y de ofrecer un remanente económico muy interesante en términos de costes de mantenimiento.